

EL PRINCIPADO.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE

Se ruega á los señores suscritores de fuera de Barcelona, cuyo abono termina en fin de este mes, se sirvan renovar el luego, si no quieren experimentar atraso en el recibo del periodico. Los que residan en punto donde les sea facil remitir el importe por medio de libranza, es preferible que lo hagan de este modo, para que no les perjudiquen los extravíos que mas de una vez hemos experimentado. Los que no puedan adoptar aquel medio, bastará que remitan 51 sellos de franqueo de á cuatro cuartos, importe de un trimestre de suscripcion dirigiendo la carta á la administracion de este diario.

CRONICA LOCAL

Anoche la señora Vitali fué sumamente aplaudida en el «Fausto» Después de haberse-la obligado á repetir el aria del tercer acto fué llamada por dos veces al palco escénico en compañía de los señores Pelli y Siano al terminar el mencionado acto.

—Segun se nos ha dicho, es sumamente deplorable el estado de los restos del monasterio de Ripoll cuya fachada y claustros, al parecer, amenazan ruina.

—En el distrito electoral de Tarrasa han salido elegidos don Joaquin Valenti y don Vicente de Romero por 566 votos el primero y 250 el segundo. En Arenys de Mar han sido reelegidos don Antonio Rovira y don Francisco Roger y Pujol.

—Don José Rich ha sido nombrado delegado del gobierno cerca de la sociedad anónima titulada «La seguridad comercial de quiebras y suspensiones de pagos».

—El sábado proximo tendrá lugar la convocacion de los contribuyentes para enterarse de los proyectos presentados por la comision mixta de Consumos.

—Leemos en la «Voz del Progreso»: «A consecuencia del fuerte vendaval que está reinando desde el lunes, el mismo día por la mañana naufragó un land perteneciente á esta matricula y procedente de Barcelona, en el momento de querer entrar en el puerto de los Alfaques, pues ya traía el palo mayor y el bauprés rotos. La tripulacion pudo ser salvada por otro buque que navegaba cerca del primero, perteneciente tambien á esta matricula, y el cual trajo la noticia del desastre. El buque perdido era enteramente nuevo».

NOTICIA DE LOS FALLECIDOS EL DIA 23 DE NOVIEMBRE DE 1866.

Casados 5 Viudos 5 Solteros 5 Niños 5 Abortos 1

Casadas 1 Vindas 1 Solteras 1 Niñas 7

NACIDOS: Varones 7 Hembras 8

VARIEDADES.

UN GRAN INCENDIO EN QUEBEC.

Creemos que los abonados á «La Epoca» leerán con interés el artículo que á continuación transcribimos, tomado de «La Ilustracion Inglesa».

«Cerca de quince dias han trascurrido de que llegaron á oídos del público inglés las nuevas de la horrible catástrofe, cuya epigrafe nos sirve de epigrafe. Los informes fueron probablemente demasiado laconicos para causar una impresion proporcionada al desastre. Desde entonces, sin embargo, se han adquirido detalles, mediante los cuales puede la mente contemplar en toda su rudeza la extension de esa terrible conflagracion, y apreciar las desgracias que necesariamente han sido sus consecuencias. Pasada la primera sensacion de pavor, ha tenido lu-

nar, como debía racionalmente esperarse, una explosión de simpatía: simpatía que en el pueblo anglo-sajón, lo consignamos con placer, pasa rápidamente a la esfera de los hechos.

Vámonos a relatar brevemente la historia de la catástrofe. El sábado por la noche, 13 de octubre, en una pequeña casa de madera de la parroquia de San Roque, situada en el barrio de los franceses, en la ciudad de Québec, se reunieron unos cuantos hombres para pasar la noche alegremente jugando a los naipes y vaciando botellas. La francachelía se prolongó casi hasta la mañana del domingo.

A la excitación de los licieres agregóse la excitación del juego: ríndese, y muy pronto pasaron de fuertes palabras a vias de hecho. En la contienda derríbase la lámpara, que cayó hecha pedruzcos, y corrió en todas direcciones sobre el pavimento el aceite incendiado, que rápidamente hizo aparecer la casa envuelta en llamas: el viento a la sazón era fuerte. Las casas de madera aumentaban el combustible por el ardor del mismo verano y lo apañadas que estaban en aquel distrito: en una o dos horas las flamas progresaron de tal manera, que no hubo en lo humano poder que dominara el fuego.

Después de dada la señal de alarma, trascurrió algún tiempo sin que se presentasen las mangas y bombas en aquella escena de devastación. Por algún descuido de la municipalidad, el auxilio del agua fue insuficiente, y corre el rumor que en honor a nuestra especie creemos falso, de que algún mal intencionado inutilizó las mangas por el pronto, aprovechándose para romperlas de la confusión y tropel de los primeros instantes. A las siete de la mañana del domingo el incendio había tomado un aspecto terrible. Entonces se pidió el auxilio militar, que inmediatamente fue concedido. Con la mayor rapidez se volaron y hicieron caer por tierra multitud de casas por un deslucamiento de artillería, mas pronto la devorante flama brotó de nuevo sobre aquellas ruinas.

Entonces aquellos, cuyas moradas aún permanecían de pie, sacaban su ajuar a la pradera inmediata, en donde se agolpaban multitud de familias con la mas sombría desesperación. Cuñáronse de gente las montañas, madres con niños casi desnudos, padres embargados por el terror, ancianos y matronas que temblaban aterrorizadas, contemplando la desaparición de sus hogares en aquella inmensa boca de fuego. Momentos antes de la tarde del domingo, las flamas no encontraron ya alimento, y las sombras de la noche descendieron sobre aquella multitud sin hogares.

Especiales circunstancias concurren para agravar esta calamidad. Dentro de un mes, y quizá mucho antes, habrá llegado el invierno, el cual es erudísimo en el Canadá oriental. Desde el día de San Lorenzo hasta que la primavera rompa las nieves, todo el tráfico de Québec se paraliza, y los no bien acomodados habitantes, sin poder ocuparse de nada, viven estrechamente con los ahorros de sus salarios del estío; ahora necesitarán quien les alimente y preste abrigo, pues el desastre que ha barrido sus moradas les ha quitado también todo medio de subsistencia. El Canadá, aunque es una colonia próspera, no posee riqueza acumulada: su capital conlaman en que hara cuanto pueda, y a la verdad trabaja energicamente como es su deber, pero carece de los recursos necesarios para hacer frente a esta calamidad repentina. Lord Monck, el gobernador general, ha enviado inmediatamente a Québec un gran número de tiendas de campaña para guarecer accidentalmente a los que han quedado sin hogares; en toda la provincia se han hecho los mayores esfuerzos para mitigar las penalidades ocasionadas por el incendio; mas a pesar del buen espíritu de los canadienses, sus medios no son bastante numerosos.

La Inglaterra, Francia y los Estados Unidos se hacen gestiones para ocurrir a tales desgracias, y sin duda obtendrán aquellas un buen éxito. Por lo demás, Inglaterra no ha expresado una invitación oficial, y antes de que la súplica enviada a este país por el mayor de Québec hubiere llegado a su destino, la atención pública se había fijado sobre este asunto. Sir Edmundo Head, ex gobernador general del Canadá, había ya excitado a la necesidad de una acción instantánea; y el lunes, el lord mayor, siempre diligente en generosos actos, favoreció el empleo que tenía tocante a concluir por iniciar una casa donde se depositasen los fondos. Manchester también se ha agitado con el ardor que acostumbra, y hay fondos para esperar que se ha de reunir en la madre patria una suma de dinero bastante considerable.

El Canadá tiene títulos no comunes para contar sobre la libertad de este país; sus naturales se unen con apasionada adhesión al poder británico, del que en ninguna ocasión hubieran podido emanciparse a ser tal su voluntad. Además el sostener su unión política con nosotros les impone no pocos sacrificios por su parte. El mismo esbozo que estamos haciendo de la conducta de los ingleses políticos instantáneamente enardecidos como por el fuego que los rodea.

El britanismo no abandona al Canadá ni menos aun a la idea de destruirlo, si no llevase las miras de herir por esos medios a la vieja Inglaterra: la Colonia se ve, pues, obligada a estar en pie de incansable defensa, y a sostener preparativos militares solamente suficientes para rechazar una agresión que en odio y venganza contra la madre patria, se está tramando para robar su paz. El uso canadiense está sumamente empujando a la industria a través una vida miserable para que pueda afrontar hombres y dinero con que resistir a un adversario cuyos recursos se dirigen exclusivamente a nosotros. Hasta aquí aquellos colonos han afrontado sus peligros y su valerosidad, y han sostenido fúrtivos el humo del imperio: sin recibir, ante las miserables y horribles quechuas; ahora es llegada para nosotros la ocasión de manifestar que apreciamos su lealtad y que correspondemos a su adhesión. Enjuéguese, pues, en cuanto sea posible, las lágrimas fundidas por esta reciente catástrofe, no tanto por el derecho que la humanidad tiene a nuestra conmiseración, cuanto por patentizar con nuestros socorros que com-

prendemos lo que es debido á súbitos que se conducen con semejante lealtad: la patria no debe olvidar á aquellos que se acuerdan de la patria.

Los grandes incendios, crueles y todo como son, ocasionan muchas veces convenientes reformas: un gran fuego en Londres liberó la City de la peste. Estudiando los datos que poseemos, es dable inferir que Québec podría sacar partido de este suceso: el distrito devastado ofrece una espaciosa área para edificación: lo que fue barrio debe sustituirse con algo más conveniente y al cabo más digno de la civilización moderna.

No parece bien, ni está en armonía con las ideas que hoy prevalecen, el que casi la mitad de los vecinos de una gran ciudad se guardaran en habitaciones que no merecen el nombre de tales, y esto acontezca con las edificaciones en Québec, como podríamos demostrar fácilmente: ¿y ha de suceder lo mismo en lo porvenir? La ciudad ha vivido en perpetua zozobra, temiendo lo que acaba de suceder. Nosotros afirmamos sin recelo, que hasta bajo el punto de vista económico, los edificios construidos de un material más duradero que la madera, aun en una localidad donde la madera abunde, no ocasionarían en un largo período mayores desembolsos que los que han costado las fraguas vividas consumidas por la reciente conflagración. El invierno, ciertamente no se detendrá ante la conveniencia humana, pero cuando cierre la estación, es preciso subvenir, no sólo á la precisión de albergar los que han quedado en medio de los campos, sino también á las necesidades de un género accidental. La previsión y la pública energía de la administración municipal podría seguramente mucho para las medidas más urgentes, sin desperdiciar la oportunidad de mejorar permanentemente las condiciones de habitación de la población: mas ni en el antiguo ni en el nuevo mundo existen ejemplos que hayan podido consultar ó copiar con ventaja las autoridades de Québec.

Volviendo, sin embargo, al principal objeto que nos hemos propuesto al llamar la atención de nuestros lectores sobre esta catástrofe, no podemos menos de observar que en estos últimos años han sido frecuentes las peticiones dirigidas á la liberalidad británica; mas, también si el caso ha sido urgente, siempre ha encontrado el oportuno socorro. La verdad es que la costumbre de dar noblemente no se destruye, antes se desenvuelve ejercitándola: no existe más alto privilegio entre los hombres que el que halla su propia recompensa en dar. La triste suerte de aquellos á quienes una calamidad tan inesperada como terrible sume en un profundo abismo de miseria. Evidentemente existe una gran proporción entre nuestros honrados conciudadanos, que opina de este modo; y apenas los acontecimientos cesaran de su furor, cuando los raudales de ella inundan á los menesterosos, cual si obedeciesen una ley de gravitación moral. A—lo decimos con placer—el grito de angustia lanzado á través de las muros ha obtenido una respuesta breve y consoladora. Felizmente, gracias al cable transatlántico, el dinero suscrito en esta orilla ejerce instantáneamente su eficaz influjo en la otra. ¡Ojala sea suficiente á satisfacer por completo las exigencias de tal calamidad!—F. D. J.

CRÓNICA COMERCIAL.

Vicia de Capiz del día 23 de noviembre.—Riqués entrados.—Ayer el vapor Bayo, h. don Juan de Lencirica, de Bilbao y Vigo, ha salido hoy para Barcelona, con escala en Málaga y otros puertos.—Potera goleta Virgen del Mar, c. don Bartolomé Girard, de Alicante, con cebada.—Hoy el vapor Valencia, c. don Cristóbal Batalla, de Marsella y Malaga.—Vapor Monarca, capitán don Ramón Lagier, de Malaga.—La místico de Sanúcar, con vino; otro y un falucho de Adra, con batatas.—un falucho de Tarifa, con pescado.

Buques salidos.—Vapor Ebro, c. don Adolfo Corvea, para Marsella, con escala en Algeciras y otros puertos.—La goleta Vicente, para el Estrecho.

Observaciones meteorológicas.—Al crío, NE. bonancible; alguna bruma y trébol.—A las doce, S. idem; idem.—Al ocaso, calma; bruma y trébol.

ENCARGACIONES ENTABADAS EN ESTE PUERTO HASTA EL DIA 10 DE AGO.

De Palma en 16 horas vapor Mallorca, de 263 ts., c. don Miguel Morey, con 36 cueros á don M. Mas, 84 id. á don J. Espinet, 40 id. á don Jaime Molins, 74 id. á don P. Oriol, 17 id. á don J. Puigderengols, 124 id. á don Jaime Riera, 40 sacos almendron á la señora viuda Regaz, 6 id. id. á la señora viuda Codolar, 21 id. id. á los señores Avino hermanos, 32 id. id. á don P. Portez, 20 id. id. á don P. Pomes, 10 id. id. á don Antonio Benon, 10 bales calzado á don T. Portez, 15 id. id. á don Antonio Amat, 8 id. id. á los señores Visa y Casanoves, 4 id. id. á don Antonio Solá, 19 id. id. y 1 fardo camisetas á don P. Pomes, 35 cajas aceite de almendras á don J. Vidal, 25 sacos habichuelas á don P. Amigó, otros efectos, y 30 pasajeros á don J. Puigderengols. De Benicarló en 14 días, don Benicarló, de 15 ts., p. Manuel García, con 300 quintales algarribas á los señores Camps y Zecarín, 100 sacos trigo y 300 sacos cebada á don J. Puigderengols. De Marsella y Mahon en 12 días, vapor Numanés, de 273 l., c. don Joaquín Fernandez, con 12 bultos maquinaria á don J. Comes, 13 bultos vidrios y efectos á los señores Solá y Amat, 40 bultos cloruro al señor Puigderengols, 10 bultos sal sola á don A. Gros, 501 bales algodón á don P. Timorey y efectos á varios señores. De Valenciu y Tarragona en 7 días, don San Joaquín de la p. M. Peyra, con 20 pipas

vino a la viuda Coll; 60 sacos calabias a don Pedro Forteza; 43 idem idem a los señores Añiño hermanos; 30 sacos arroz a la viuda Godolar; 30 idem idem a don Juan Nieto; 500 garraones vacíos a la Orden; y 21 quintales carnazas al señor Tallavull.

De Valencia y Tarragona en 4 ds., laud Papita, de 12 ts., p. Jacinto Chulia, con 125 sacos arroz a los señores Llobet y Gal; 130 id. habichuelas a don Poligencio Súñer; 6 pipas vino a don Salvador Piera; 8 carros salvado a don Antonio Cuyas.

Inglesa.—De Cardiff y Mahon en 55 ds., corbeta Sguimer, de 312 ts., c. Anderson, con 579 toneladas carbon de piedra a los señores Serra hermanos.

BUQUES QUE ABREN REGISTRO.—Vapor Numancia, c. Fernandez para Marsella.—Id. Mallorca, c. Morey para Mahon.—Bergantín Tibidabo para Cárdenas.

SALIDAS.—Polaera Antonieta, c. Oriols para Veracruz.—Polaera goleta Fidela, c. Múel para Buenos Aires.—Polaera San Antonio, c. Durall para la Habana.—Polaera goleta Carifoso, c. Isen para id.—Bergantín Magin, c. Guardiola para id.—Vapor italiano Clementina, c. Capello, para Mahon.

CORREO NACIONAL.

MADRID, 26 DE NOVIEMBRE.—De la «Correspondencia de España».

Hoy recibimos noticias de la llegada a Sevilla de S. A. R. la infanta doña María Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier, que salió de Madrid el viernes por la mañana en un tren especial. El serenísimo señor infante fué a esperarla a Andujar, desde donde la acompañó hasta Sevilla, en cuya estación fueron recibidos por las autoridades.

—El señor don Ventura Olesa, director de la sociedad de crédito La Moralidad, ha sido absuelto por la audiencia en la causa que se le seguía por supuestas estafas y falsedad. Ha defendido al señor Olesa el letrado don Serafín Adame y Muñoz.

—La suscripción abierta en la redacción de «El Cascabel» a favor de don Francisco Robello, antiguo actor y redactor propietario un día del periódico satírico «El Tío Fidel», se aumenta cada día y no puede menos de ser así recordando los antecedentes y desgracias del infortunado anciano que hoy tiene que acudir a la caridad de sus amigos y a las simpatías del público.

El señor Robello es quizás el decano de los periodistas españoles, como que ya en 1821 hallándose cursando leyes en Zaragoza escribía para el diario de aquella capital.

En 1821 por causas ajenas a su voluntad y a la de su familia, no pudo continuar sus estudios y adoptó la profesión de actor dramático, ocupando dignamente la parte de primer actor de carácter anciano en los principales teatros de provincia.

En 1840 fijó su residencia en Madrid, dándose a conocer como escritor público; tomó parte en varios periódicos políticos y literarios, y publicó un periódico satírico con el título de «El Tío Fidel», del que fue propietario y único redactor; también en aquella época dió al teatro algunas producciones y varios folletos y novelas.

En fin, aquejado de una crónica y penosa enfermedad y viviendo en la indigencia hace tres años se ha visto en la necesidad de apelar a los hospitales, habiendo permanecido últimamente en el general de esta corte, cuatro meses.

No harían, pues, nada menos los escritores, periodistas, actores y demás personas filantrópicas de dentro y fuera de la corte en favorecer a este anciano de 65 años, enfermo desvalido y solo en los últimos días de su azarosa existencia.

Los poderes y suscripciones se admiten en todos los puntos sindicados por «El Cascabel» y por el reverendo cura párroco de San Lorenzo, que vive calle de Santa Isabel, número, 18.

—Ayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 91.158 rs., producto total de 1.006 imposiciones, de las cuales 32 lo fueron de nueva entrada. Por la misma Caja se devolvieron 189.840 rs. 19 céntimos en 137 pagos, de los que 59 lo fueron por saldo y 38 a buena cuenta.

—El general Lersundi no llegará a Madrid hasta los primeros días de diciembre, pues según noticias, había tomado pasaje en el vapor correo de España, que habrá salido de la Habana el 15 de este mes.

—El Faro Asturiano, periódico de Oviedo, ahora porque vuelve a establecerse en aquella capital la comandancia general que antes había y cuya supresión ocasiona perjuicios, en sendr de nuestro colega.

De «La Época»: Concedemos el primer lugar en nuestras columnas a la siguiente carta de uno de nuestros apreciables colaboradores que ha asistido a la inauguración del ferrocarril de Ciudad Real a Badajoz: Escribió en los breves momentos de detención que tuvo el tren en la frontera hispano-portuguesa, contiene, sin embargo, una reseña bastante circunstanciada de esta primera parte de la expedición a Portugal. Nuestro amigo ofrece enviarnos una descripción científica de las obras del nuevo ferrocarril ibérico. He aquí la carta:

No se lo digo para que me lo agradezcan, queridos amigos; pero crean que después de veinte y cuatro horas de ferrocarril y de insomnio, y apenas desembarcado del tren, en medio del inmenso gentío que invade la estación de esta ciudad, es un verdadero sacrificio tomar la pluma para dar a Vds. una idea, siquiera sea descolorida, de la ceremonia que, gracias a la galantería de la empresa del ferrocarril de Ciudad Real a Badajoz, hemos podido presenciar. Desde Ciudad Real les escribí algunas líneas esta madrugada, también en medio de una confusión indescriptible, porque la provincia entera, no la ciudad sola, había olvidado su reposo para saludar a la locomotora que va a reunir para siempre dos pueblos hermanos.

Desde los tristes alrededores de Madrid hasta las inmensas soledades de la entrada de Extremadura, pasando por los yermos de la Mancha, hay cien ocasiones para exclamar:

Estos, ¡ah! los dolores que ves ahora
campos de soledad, mustio collado.

Llegas y mas leguas se atraviesan, se pasan horas y horas sin tocar en mas pueblos que Puertollano y Almadenejos, y basta consultar el mapa para preguntarse con cierta curiosidad a los legisladores el fin que se propusieron trazando un ángulo que prolonga indefinidamente el camino para no comunicar las ventajas de las líneas férreas a poblaciones de inmenso vecindario y de conocidas circunstancias agrícolas o fabriles.

Pero dejando a un lado estas melancólicas reflexiones que nos sugiere quizá cierta tirantez experimentada en la región epigástrica porque se acercaban las doce y nosotros no nos aproximábamos tan aprisa como habíamos deseado hacia el sitio donde nos esperaba el almuerzo, diré a Vds. que en Ciudad Real se dividió el tren en dos, y uno tras otro llegó a la estación de Almorchón, donde la presencia del lucillo Farrugia, acreditado dueño de la fonda del Armino en Madrid, nos ofreció amplio desquite de las pasadas penalidades.

Y así fue, en efecto. Bajo un rustico cobertizo, sobre una improvisada mesa de paja con exquisito gusto, y sobre todo con extraordinaria abundancia, el jamón en dulce con huevos hilados, la galantina de pavo, la ensalada de pollos y otras viandas no menos suntuosas, remojadas con ricos vinos españoles y extranjeros, devolvieron el vigor a los estómagos desfallecidos.

Desde Almorchón, el terreno mejora notablemente. La población aparece mas densa, el cultivo mas esmerado, las villas mas próximas, las dehesas de magníficos pastos alternan con el cultivo de toda clase de cereales y con extensos campos poblados de frutales. Es un terreno rico, pero que carece de vida; la sangre que hemos ido a verter en quijotes aventuras, hace falta para fertilizar, para llevar la vida y la prosperidad a estos inmensos territorios.

Antes de llegar a Magacela, un incidente desagradable nos hizo perder algo de tiempo. En el tren venia un joven oficial de la sección de Fomento de Ciudad Real, natural de Campanario, y que había confiado en que el tren se detendría al pasar por delante de este pueblo: no fue así, y no queriendo renunciar a la satisfacción de abrazar a su familia, se arrojó por la portezuela, quedando bastante mal parado del golpe. He aquí un amor a la cuna paterna que puede costar muy caro.

Las obras del ferrocarril que desde Ciudad Real a Almorchón no son de grande importancia; revisten ya magnífica grandezza desde que se pasa de este último punto, como si se quisiera competir con los recuerdos que por todas partes, y sobre todo en Emerita Augusta, nos ha legado la prodigiosa civilización romana: el puente sobre el Guadiana, que mide 550 metros, es una de esas obras colosales que suspenden el ánimo y embargan la admiración los sentidos. Otras obras hay después no menos notables hasta llegar a Mérida; pero llevábamos un notable retraso, y no fue posible detenernos a visitarla para consagrar una mirada a los soberbios restos que en el acueducto romano, en el puente que aun subsiste, y en el casi borrado radio que sirvió de circulo, acreditan la importancia dada por los romanos a su colonia de Madrid.

Las seis serian cuando llegamos a Badajoz, donde ya estaban dos ministros portugueses.

ción con los del año anterior ofrece en el de 1865 á 1866 un aumento de 21,628 operaciones.

Las realizadas den efecto público siguen el movimiento ascendente que desde la creación de la Caja se nota, importando en el mismo año 28 millones de escudos, y si se considera que se han entregado al Banco de España por los depósitos interinos en pagarés de compradores de bienes nacionales 21 millones de escudos, aparece que los de particulares han tenido un incremento de 52 millones de escudos.

Por la nota preliminar que á la cuenta general de la Caja se acompaña, se demuestra que el movimiento de fondos habido durante el período que la misma comprende, ha ascendido á 972 millones de escudos, y habiendo sido en el anterior año económico de 1,309 millones, resulta una disminución de 328 millones, producida en su mayor parte por la falta de operaciones con los depósitos interinos en pagarés de compradores de bienes nacionales, que fueron los que el referido año anterior ocasionaron el aumento.

Los depósitos necesarios en metálico, que tienen por objeto garantizar el cumplimiento de los servicios y cargos públicos y privados, devengan en la actualidad un interés anual de 3 por 100, y han disminuido en 2,297,237 escudos 101 milésimas, apareciendo con un saldo de 12,110,768 escudos 127 milésimas.

Los de igual clase, por sustituciones al servicio militar, devengan el mismo interés de 3 por 100, y han disminuido en 77,310 escudos 888 milésimas, resultando con un saldo de 237,517 escudos 883 milésimas.

Los depósitos necesarios en metálico por sustituciones al servicio marítimo devengan el interés de 3 por 100, y han aumentado en 331,539 escudos 599 milésimas, dando por resultado un saldo de 1,696,367 escudos 33 milésimas.

Las imposiciones en metálico por la tercera parte del 30 por 100 de propios, que devengan un interés anual de 4 por 100, han aumentado en 2,906,264 escudos 299 milésimas, y su saldo es de 18,634,373 escudos 791 milésimas.

Los depósitos procedentes del fondo de enganches y reintegrados del servicio militar devengan un interés anual de 5 por 100, y han aumentado en 56,181 escudos 055 milésimas, resultando con un saldo de 1,106,071 escudos 258 milésimas.

Los depósitos necesarios en metálico sin interés, han aumentado en 91,132 escudos 797 milésimas. El saldo por este concepto es de un millón 81,326 escudos 120 milésimas.

Los voluntarios en metálico reintegrables al consorcio, obtienen un interés anual de 1 por 100, y han aumentado en 127,373 escudos 581 milésimas, arrojando un saldo de 717,478 escudos 921 milésimas.

Las imposiciones voluntarias á plazo fijo de 1 á 3 meses devengaban un interés anual de 3 por 100, y han disminuido en 1,509 escudos, quedando un saldo de 8,000 escudos. El poco movimiento que en estos depósitos se observa lo motiva la supresión de ellos, dispuesta por real orden de 17 de diciembre de 1864.

Los voluntarios en metálico á plazo fijo de 4 á 6 meses, tenían derecho á un interés de 4 por 100, y han disminuido, por la misma causa que se indica respecto al concepto anterior, en 2,700 escudos, ascendiendo el saldo á 5,270 escudos 058 milésimas.

Por idéntica razón, los depósitos voluntarios en metálico á plazo fijo, de 6 á 9 meses, que devengaban el interés de 5 por 100, han disminuido en 62,288 escudos, y aparecen con un saldo de 59,496 escudos 251 milésimas.

Igual observación es aplicable á los depósitos voluntarios en metálico á plazo fijo de más de 9 meses, los cuales devengaban el interés de 6 por 100, y han disminuido en 30,462,361 escudos 911 milésimas, presentando un saldo de 919,027 escudos 868 milésimas.

Los depósitos voluntarios en metálico á plazo fijo de 4 á 9 meses cuyo interés fue de 6 por 100 hasta que por real orden de 7 de mayo último se elevó al 7 por 100, han disminuido también en 661,730 escudos 221 milésimas, resultando con un saldo de 3,750,125 escudos 88 milésimas.

El plazo fijo de 9 á 12 meses tenía señalado el interés de 6 por 100, aumentado al 8 por la real orden de 7 de mayo, ha disminuido, no obstante, en 31,571,821 escudos 362 milésimas, quedando con un saldo de 7,916,433 escudos 791 milésimas. La notable disminución de este concepto consistió en haberse establecido el plazo de un año con mayor interés.

Las entregas de volver al año justo devengaban el interés de 7 por 100, y de conformidad con lo dispuesto por la misma real orden de 7 de mayo de 1866, se elevó á 9 por ciento.

Fácilmente se explica, pues, el aumento de 39,278,115 escudos 035 milésimas que han obtenido las imposiciones de esta clase, cuyo saldo es de 80,163,153 escudos 629 milésimas.

Los depósitos voluntarios en metálico á devolver mediante aviso con 15 días de anticipación, teniendo por tipo de interés á año el 2 por 100, han disminuido en 81.929 escudos 867 milésimas, y ofrecen un saldo de 387.738 escudos 221 milésimas.

Los depósitos de igual clase reintegrables mediante aviso con 30 días de anticipación, devengan el interés de 3 por 100. Han aumentado en 35.508 escudos, y aparecen con un saldo de 141.138 escudos.

El concepto de aviso de 60 días devenga el interés de 4 por 100, y ha disminuido en 331.053 escudos 566 milésimas, conservando el saldo de 538.127 escudos 109 milésimas.

Las imposiciones á devolver mediante aviso de 90 días devengarán el interés de 6 por 100, hasta que la mencionada real orden de 7 de mayo de 1866 señaló el 7 por 100 á esta clase de depósitos, los cuales han disminuido, sin embargo, en 846.972 escudos 122 milésimas, quedando existente un saldo de 3.890.751 escudos 971 milésimas.

Los depósitos en metálico provisionales para optar á las subastas de servicios públicos no devengan interés, y sin duda por la paralización que han sufrido muchos de estos servicios, así como las obras y empresas de general utilidad, aparecen en disminución por 133.335 escudos 635 milésimas, siendo el saldo de 436.531 escudos 853 milésimas.

Las entregas en cuentas corrientes con interés de 1 por 100, han bajado en 884.736 escudos 830 milésimas, y el saldo es de 1.906.399 escudos 948 milésimas.

Por el contrario, los depósitos necesarios en efectos públicos han tenido un aumento de 12.083.628 escudos 181 milésimas, siendo el saldo de 72.559.187 escudos 807 milésimas.

Los voluntarios en efectos de la deuda pública y del Tesoro también han aumentado en 40.786.363 escudos 409 milésimas, resultando con un saldo de 186.590.571 escudos 240 milésimas.

Los valores en efectos de la deuda pública y del Tesoro depositados para optar á las subastas de servicios públicos, han disminuido en 1.428.400 escudos, y el saldo es de 1.791.338 escudos 650 milésimas.

En pagares de compradores de bienes nacionales, mandados consignar en las sucursales de la Caja general de depósitos, por real orden de 19 de agosto de 1864 á disposición del Banco de España, resulta una existencia de 9.831.973 escudos 981 milésimas, apareciendo una baja de 28.347.265 escudos 269 milésimas.

Tales son los resultados del ejercicio del año último, resultados que en parte han venido á modificar los estados de la Caja de depósitos dados á luz durante los meses de julio, agosto, setiembre y octubre de este año.

Despachos telegráficos que recibimos anoche de Lisboa, nos dan cuenta sucinta del banquete con que el rey de Portugal ha obsequiado á los ministros de la Reina y á otros personajes españoles. Nuestras cartas particulares nos decían que esto debía tener lugar en el palacio de Ayuda, con asistencia de toda la familia real y de los dignatarios de la corte portuguesa. También nos indica el telegrama que es positiva la invitación del rey don Luis y la reina doña Maria Pia á los soberanos de España, manifestándoles el gusto con que los recibirían en Lisboa.

Hoy debían salir de la capital portuguesa los viajeros españoles, para asistir esta noche al gran baile que se da en Badajoz, visitar mañana con detención las obras del ferro-carril entre Mérida y Ciudad-Real, así como estas ciudades, y llegar por la noche á Madrid.

ALCANCE TELEGRÁFICO

PARIS, 28 DE NOVIEMBRE.

En Nueva York corria anteayer el rumor de haber salido para Irlanda M. Stephens. De Florencia anuncian que ha sido condecorado con la cruz de la orden de la Nunciata el general Menabrea; y que se levantará el estado de sitio en Palermo á fin de mes.

LIVERPOOL, 27 DE NOVIEMBRE.

Ventas, 8.000. balas.—Precios sin variación.—Bengala fully fair, 8.—Idem good fair, 8 1/4, 8 1/2.—Pernambuco, 15 1/2.

ANuncios PÚBLICOS

Editor responsable.—JAMES JARVIS.

Barcelona: Administración e imprenta á cargo de A. Sierra, Asalto, 69.